



LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 3 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, 15, principal.
Librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin y Universal.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente á la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

CÓRTEES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesion celebrada el dia 7 de Junio de 1870.

Abierta la sesion á las dos, bajo la presidencia del señor marqués de Perales, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Algunos diputados presentan exposiciones para que se elija rey á Espartero.

Entrando en la órden del dia, continúa la discusion del dictamen relativo á ferro-carreiles.

El Sr. Pastor y Landero consume el segundo turno en contra. Su señoría dice que el sistema que hoy se ofrece no es malo en absoluto; pero que se presta á los mismos abusos que tiene los mismos inconvenientes que el que ha regido hasta ahora.

El Sr. Romero Giron le contesta. S. S. dice que el Sr. Pastor y Landero, con sus apreciaciones generales, y atacando los puntos cardinales del proyecto, más ha dirigido sus golpes al señor ministro de Fomento que á la comision.

Rectifican ambos oradores, y el Sr. Rodriguez (D. Gabriel) habla brevemente para alusionar.

El señor ministro de Fomento usa de la palabra y dice que está entre la espada y la pared; que es el proyecto que presentó contrario á ellos.

Dice que no hizo más que obedecer el precepto que se le impuso en la ley sobre el ferrocarril de Malpartida, y aunque entonces parece que debió dejar su puesto, como lo que se pedía era equitativo y no se oponía á ninguna doctrina, optó por conservarlo.

Su señoría dice que antes de presentar el proyecto se consultó con varios abogados, y le dijeron que era justo; pero que no se decidió hasta que el señor ministro de Hacienda, con su grande empuje le dijo: «adelante; puede hacerse».

Se suspende la discusion.

Eleccion de monarca.

Continuando esta discusion, y leído el artículo 1.º se dió cuenta de la siguiente enmienda:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer á las Cortes Constituyentes se sirvan aprobar la siguiente enmienda al artículo 1.º del proyecto de ley sobre eleccion de monarca.

Artículo 1.º La eleccion de monarca, que determina el art. 33 de la Constitucion, se verificará por sufragio universal directo.

Tendrán derecho electoral para este acto todos los ciudadanos españoles á quienes se les declara tener las elecciones de diputados á Cortes por la ley electoral cuyo proyecto se halla pendiente de aprobacion.

El escrutinio general de esta votacion se verificará por las Cortes Constituyentes.

Palacio de las Cortes Constituyentes 3 de Junio de 1870.—V. cente Morales Diaz.—Luis Rodriguez Seoane.—J. de Villavicencio.—Lorenzo Rubio Caparrós.—Federico Macías Acosta.—Rafael Rodriguez de Moya.—Juan Palou y Coll.»

En su apoyo dijo:

El Sr. **MORALES DIAZ**: Hace mucho tiempo que, no sé con qué propósito, se viene creando atmósfera contra la interinidad. La interinidad es un mal: premisa cierta. La interinidad es el mayor de los males: exagera-

cion de esa premisa que envuelve un error notable.

Es preciso, por tanto, cuidar que por salir de la interinidad no abramos camino á otras soluciones iguales ó parecidas á la que derrocamos en Setiembre.

Y si se eligiera no tendría larga vida política, porque sería producto de combinaciones artificiales que no son las más á propósito para dar las debidas condiciones de estabilidad. Por eso creo que en materia de elecciones políticas no hay garantía segura fuera del sufragio universal, y esto es lo que me mueve á sostener el plebiscito.

Respeto como el que más las prerogativas de la Asamblea; pero no creo que tenga derecho para elegir rey, y me fundo para ello en la Constitucion, que declara que la soberanía nacional reside esencialmente en la nación. El acto de elegir rey es una delegacion permanente de esa soberanía; y puede el delegado con poderes transitorios delegar á su vez un mandato que se ha de ejercer á perpetuidad. Creo que ninguno podrá decir que tenemos un poder que nadie por otra parte nos ha confiado.

Tal vez se quiera sostener que esta cuestion está prejuzgada y resuelta por el artículo adicional de la Constitucion; pero la verdad es que allí se deja intacto este asunto. Tampoco puede sostenerse que al convocarnos el Gobierno provisional lo hiciera para que eligiésemos rey, porque en el preámbulo de su decreto, de cuyas palabras tanto partido se ha querido sacar, el Gobierno no hacía más que anunciar que se felicitaria de que prevaleciera la idea monárquica, pero no imponía la obligacion de conferir poderes para elegir monarca.

No es argumento que hayamos tenido poderes para hacer la Constitucion, para deducir que los tengamos para elegir el jefe del Estado.

Y aunque tuviéramos ese derecho, ¿le podríamos ejercer? ¿Creéis que, dada la situacion de la Cámara y el tristísimo hecho de la division de los partidos, podemos hacer aquí el rey, ni con el proyecto de la comision, ni con el del Sr. Rojo Arias? Agrupado como que las diferentes fracciones de la Cámara, y de seguro obtendréis siempre como resultado mayorías para la negacion y minorías para las afirmaciones; y cuando de aquí salga un rey elegido por la minoría, la nación tendrá derecho á no acatarle.

Se ha dicho que el rey elegido por el plebiscito está por cima de la Constitucion y de las Cámaras, y de aquí se han deducido consecuencias como el golpe de Estado en Francia. Preciso es haber olvidado los rudimentos de la dialéctica para discurrir así: si el rey por que tiene muchos millones de votos se crea superior á las Cortes, lo mismo sucederá cuando sea elegido por una Cámara, puesto que esta representa tambien un gran número de votos.

Voy á concluir, y lo hare suplicando al Gobierno, y principalmente al señor conde de Reus, que reivindique para el pueblo el derecho de hacer el rey, y habrá hecho á la nación mucho más bien que por medio del servicio de intereses determinados que yo creo que S. S. no servirá jamás. Yo temo la suerte que á mi enmienda le reserva la Asamblea; pero tengo la esperanza de que la historia nos juzgará y nos hará justicia á todos.

El Sr. **GIL SANZ**: El Sr. Morales Diaz no ha presentado argumentos en favor de su sistema, ni siquiera se ha hecho cargo de lo que ayer dijo el Sr. Rios Russas en apoyo del nuestro.

artículos que publicaba en revistas, y otro tanto que mi esposa obtenia dibujando. Tales eran las entradas con que habia de hacer frente al enorme interés que semestralmente tenia que pagar á la renta, al usurero de mi casa, y á los gastos de manutencion, etc. ¿No era mi situacion para desesperar á cualquiera? Si, lo era, y sólo la bondad de Dios me preservó de la horrible calamidad que ha terminado de repente las miserias de este mundo en muchos que se han encontrado en circunstancias semejantes á las mías.

Es posible, pensaba yo con la duda atormentadora de un hombre aturrido con sus desgracias, es posible, que en el corazón de este emporio de esplendor, de riqueza y de extravagancia, un hombre inteligente que se ha desvelado por adquirir una profesion científica, no pueda encontrar los medios para subsistir modestamente, mientras que la ignorancia y la infamia nadan en la opulencia, y los charlatanes de toda especie alcanzan éxito asombroso? Con estos pensamientos juveniles veces he recorrido las calles de Londres durante las noches frias y tristes del invierno, débil por una larga abstinencia, y resistiéndome sin embargo á volver á casa para no ocasionar el gasto de una pobre comida, economía necesaria en el estado de mi esposa, para hacer frente, aunque con modestia, á las exigencias de su próximo alumbramiento! ¡Cuántas veces contemplaba con envidia los repugnantes platos de las más humildes fondas, y me hubiera contentado para romper mi ayuno de doce horas con un bizcocho, con un trago de agua ó de cerveza, dando por escusa á los que me vieran la urgencia de

La monarquía plebiscitaria es la de los pretorianos de Galba, y es la negacion del régimen parlamentario, al cual tienen que volver los monarcas elegidos por ese procedimiento, cuando se ven perdidos. No busquemos para nuestro país el papel que han hecho en otros las Cortes cuando habia en ellos monarcas así formados.

S. S. quiere la interinidad, y dice que durante ella ha hecho el Gobierno grandes servicios al país: es exacto que los ha hecho; pero no por la interinidad, sino á pesar de ella.

S. S. decía tambien que los hábiles suelen dominar á los inexpertos, y que tal vez este proyecto tendría una tendencia determinada. En la comision no se ha hablado de personas; respecto á este punto no estamos de acuerdo, y sólo hemos querido terminar este estado de cosas que el país ya no quiere que continúe.

Fijese el Sr. Morales Diaz en las exposiciones que vienen aquí, y verá que no piden el plebiscito, sino que se elija rey.

En cuanto á la calumnia que se nos pueda hacer, yo la desprecio, porque esa calumnia está por bajo de nuestra indignacion.

El Sr. Morales Diaz dice que nosotros no tenemos facultad para nombrar al rey. Pues ¿no dice la Constitucion que las Cortes, caso de extinguirse una dinastía, harán nuevos llamamientos? Pues si las Cortes ordinarias pueden nombrar el monarca, ¿cómo no le hemos de poder nombrar nosotros? Por más que diga el Sr. Morales Diaz, ¿no es más hacer la Constitucion que el monarca? Y yo no esperaba oír en labios de S. S. una idea menos liberal que la que el emperador Alejandro manifestaba á Mad. Stael, de que un buen rey era un accidente feliz, mientras una Constitucion era perpetua.

Se nos pintan las circunstancias de la Asamblea. Pero ¿no está en el mismo estado el país? ¿No sería más ridículo un rey que saliera elegido de un plebiscito por una exigua mayoría? Cada fraccion aquí ¿no representa otra fraccion más menuda del país? Si; la única diferencia que hay es que aquí discutimos con calma y con frialdad y con razonamiento, y en el plebiscito no se puede discutir más que como discuten las masas.

Yo no quiero decir aquí contra el plebiscito lo que ha dicho el republicano Félix Plat; pero pensad lo que sucedería con ese sistema de eleccion. Ni los republicanos, ni los carlistas, que son partidos numerosos, ni los alfonsistas, que son pocos, trabajarían por el rey que nosotros quisiéramos, y tendría que salir un rey con un millón ó dos millones de votos. Decidme, señores, si así no saldría más desautorizado que saliendo de la Cámara por 140 ó 141 votos.

Y no tema el Sr. Morales Diaz que la nación no acate el rey de la minoría. El rey que de aquí salga ha de ser el rey de la mayoría; y siéndolo, sería el rey de todos, porque el que sale por una mayoría es el aceptable por todos. ¿Quiere decirse que habrá connexiones? Es claro que eso vale poco; y si de aquí sale una voz unánime que proclame el rey, como ha proclamado tantos otros principios, no tema el Sr. Morales Diaz esas tempestades, que ya se amansarán con nuestra voluntad fuerte para terminar la obra constitucional.

El Sr. **MORALES DIAZ**: Supone S. S. que yo habia dicho que algunos individuos de la comision se habian dejado llevar por los más hábiles. Precisamente he dicho lo contrario: que si no viera en el banco de la comision á ciertas personas, creería que otros los habian arrastrado.

Que no podemos ser calumniados. Sr. Gil

ocupaciones, que me impedían volver á casa! ¡Con cuánta angustia en el corazón he visto á las gentes salir de sus carruajes á la puerta de una casa, iluminada por el destello de más de cien luces, llena de damas vestidas con la mayor elegancia, cuyos trajes de deshecho hubieran bastado para proporcionarme una subsistencia desahogada! ¡Oh, vosotros, hijos é hijas del lujo y de la exageracion, cuántos miles de necesitados y de familias dignas se contentarían con las migajas que caen de vuestras mesas!

Con frecuencia al asomarme á mi ventana he observado ansioso las comidas que hacían los criados del rico vecino que vivía enfrente de nosotros, mientras recordaba con vergüenza que nuestra sirvienta ponía en nuestra modesta mesa para dos, alimentos que aun fueran escasos para uno.

Y al propio tiempo ¡sarcasmo de la vida! tenía que fingir en el exterior con la farsa usual el bienestar de un profesor acreditado.

Dos días después de la entrevista en el parque de San James, que he relatado, estaba como de costumbre leyendo las columnas de anuncios de un diario, cuando mis ojos se detuvieron en las siguientes líneas.

«Se desea que el caballero que hace uno ó dos días estuvo hablando sobre el asma con una persona enferma en un banco del parque San James, envíe su nombre y direccion á W. J., al cuidado de los señores».

Casi dejé caer el periódico estasiado de sorpresa. Claro estaba que yo era el «caballero» á quien se aludía; así es que sobre el débil cimiento de este anuncio, construí en pocos

Sanz los hombres hourados son los que pueden ser calumniados, y sepa S. S. que hay en el país muchos dispuestos á calumniar á los de la revolucion de Setiembre.

Puesta á votacion la enmienda, fué desechada.

Se leyó otra proponiendo que fuera de cuatro días, en vez de ocho, la anticipacion con que se anuncie por la Mesa la eleccion de monarca y dijo:

El Sr. **SALAZAR Y MAZARREDO**: Comprendiendo la ansiedad de la Cámara por llegar á los artículos del voto particular del señor Rojo Arias, que es la cuestion batallona, y como estoy conforme con todo lo principal del proyecto de la mayoría de la comision, retiro la enmienda.

Quedó retirada.

En seguida se aprobó sin discusion el artículo 1.º, y del mismo modo quedaron aprobados los 2.º, 3.º, 4.º y 5.º.

Leído el 6.º dijo

El Sr. **ROJO ARIAS**: Como todas las diferencias entre mi voto particular y el dictamen de la mayoría están en el art. 7.º, pues el 6.º no es más que de referencia al 7.º, creo que podría discutirse éste dejando en suspenso aquel.

El Sr. **VICEPRESIDENTE** (García Gomez): Los arts. 6.º y 7.º constituyen el voto particular del Sr. Rojo Arias tomado en consideracion por las Cortes, y en este concepto se vá á preguntar si por lo tanto, y en virtud de su gravedad, se discutirán anticipada y separadamente.

Hecha la oportuna pregunta, así se acordó. En contra de los referidos artículos dijo

El Sr. **ROMERO GIRON**: Yo voy á ser claro y franco; yo he firmado el dictamen con perfecta conciencia de que no envuelve, dada la situacion de la Cámara, parcialidad en favor de tal ó cual persona determinada; pues si tal carácter tuviera la ley, no la habría suscrito.

Dado este punto de vista, es claro que no podemos traer un privilegio, una excepcion, variando la manera de funcionar de la Cámara y de la mayoría y estableciendo para un caso dado un procedimiento extraordinario que no se ha requerido para la institucion misma, donde yo hubiera comprendido, ya que no aprobado, el voto particular del Sr. Rojo Arias.

Y no se diga que el procedimiento extraordinario se funda en el carácter de permanencia y en cierto modo de eternidad del acto á que vá á aplicarse; pues después de todo, ese mismo carácter tienen todas las leyes, porque si no, dejarían de serlo. Yo no he entendido votar la Constitucion para un tiempo breve ó determinado; yo parto del supuesto de que la Constitucion y las leyes son permanentes y están sobre la voluntad del monarca que de ella nace. Y siendo así, ¿queréis dar al afecto más importancia que á la causa? ¿Queréis que si la institucion se votó por el procedimiento ordinario, lo que es derivado de ella se haga por otro procedimiento distinto?

Y si lo que se teme por los suspicaces es que el monarca haya de elegirse por un número insignificante de votos, y por eso se proponen procedimientos propios del Bajo Imperio, yo os digo que no lo temo absolutamente.

¿Es que vamos á hacer una ley de desconfianza? Pues digase con claridad, y hacedla; y si queréis, haced una ley de exclusion de tales ó cuales personas; pero no las excludais indirectamente, rompiendo el sistema normal de las mayorías, porque eso es una injusticia.

Aunque considerando el Sr. Rojo Arias los precedentes de la votacion de Regencia cree que ha de haber suficiente número de diputa-

mentos el magnífico templo de la fortuna. Apenas pude llamar á mi esposa que estaba ocupada en sus quehaceres domésticos, para comunicarle tan feliz noticia. No necesito decir con cuánta prisa atendí á lo que pedía el anuncio. Media hora después envié mi nombre y señas bajo un sobre á «W. J.» al cuidado de los señores... que eran unos libreros. Pasé aquella noche desvelado y ansioso, agitado por todo género de esperanzas y temores. A la mañana siguiente, cuando mi esposa y yo estábamos almorzando, un criado de librea llamó á la puerta de mi casa, y después de preguntarme por mí, dejó una carta que contenía las señas de la residencia de Sir William... número 26 de la calle de... y una pequeña esquila en estos términos: «Sir William saluda al Doctor... á quien desea ver esta misma mañana».

«Tranquilízate, mi amigo», dijo Emilia cuando vió la emocion que me dominaba. Pero no era posible. Aguardé con impaciencia á que el reloj diera las doce, y cuando sonó la primera campanada me dirigí á la casa de mi noble cliente. Por el camino no hice otra cosa que apurar mi ingenio, buscando remedios eficaces para el asma; formando un nuevo plan de alimentacion y un sistema de vida especial; en fin, me propuse hacer maravillas.

Sir William, que estaba sentado junto á la chimenea, me recibió con la mayor urbanidad; y después de indicarme á su sobrina, que era una jóven encantadora, que se retirase, me dijo que le habian interesado tanto las observaciones que le habia hecho en el Parque, que estaba decidido á seguir mis consejos, poniéndose

por completo bajo mi cuidado. Después me hizo una relacion de sus males, y por lo que me dijo adiviné que su naturaleza estaba gastada y que no tardaría mucho en sucumbir bajo el peso de su enfermedad. Sin embargo, le dije que si se sujetaba estrictamente al régimen que iba á establecerle, le aseguraba un alivio grande aunque no permanente. Escuchó con mucho interés cuanto le dije y después me preguntó con la mayor emocion.

«¿No creéis, doctor, que podría prolongar prolongar mi existencia por dos años?»

La contesté que no podía ofrecerle tanto.

«La única razon que tengo para haceros semejante pregunta, replicó, es que si no vivo dos años, ó á lo menos año y medio, las consecuencias de mi muerte serán muy penosas para mi sobrina, esa señorita que acaba de salir de aquí».

Lanzó un prolongado suspiro y añadió después repitiéndose algun tanto.

«Ya hablaremos de esto en otra ocasion. Espero que vendréis mañana á verme, doctor».

Me obligó á aceptar cinco guineas por las dos visitas que, segun decia, le habia hecho, y me despedí de él.

Era otro hombre cuando salí á la calle: mi ánimo se hallaba libre del peso que le abrumaba desde hacia muchos meses. No me cabía la menor duda de que ya tenía una buena ocasion de formarme una clientela respetable. Mi esposa participó de mi alegría, y fuimos tan felices por todo el resto del día como si hubiéramos salvado las inmensas dificultades que nos oprimían por todos lados.

(Continuará.)

FOLLETIN.

DIARIO DE UN MÉDICO.

POR

SAMUEL WARREN.

(Continuacion.)

Para no dejar de probar fortuna por todos lados, al leer en un periódico un anuncio dirigido á los profesores de medicina, pretendí el cargo de auxiliar de un práctico, aunque todavía no era mucha mi práctica en preparar los medicamentos. Me presenté al que suscribia el anuncio, que era un hombre vulgar, de fisonomía tosca que habia logrado reunir una clientela muy numerosa. Dios sabe por qué medios. Sus condiciones, que expresé de una manera ofensiva y despreciadora, fueron dar me 80 libras esterlicas al año, sin casa ni mesa, en cambio de todo mi tiempo. Por absurdo que fuera la idea de acceder á semejantes proposiciones, no quise renunciar aún á ellas y le insté mucho para que me diera 100 libras al año, haciendo valer la circunstancia de ser casado. «Casado», me dijo soltando una carcajada; no, no, caballero, no sois el hombre que me conviene; pasadlo bien.»

Así fracasaban todas mis tentativas para encontrar recursos en mi profesion. Con esta no ganaba más que unas 40 libras al año; á esto podía añadir unas 25 libras por algunos

MADRID 8 DE JUNIO DE 1870.

ELECCION DE MONARCA.

Días hace que la Cámara Constituyente se viene ocupando en discutir el proyecto de ley de elección de monarca, y que los diputados de todos los matices que se hallaban en provincias, dando a este debate toda la importancia que tiene y toda la solemnidad que merece, abandonan sus hogares y afluyen a la capital con el ansia de resolver el más arduo y el más difícil de nuestros problemas. Mucho nos tememos, sin embargo, que sea estéril esta discusión y que después de escuchar magníficos discursos y de presenciar incidentes graves se disuelvan las actuales Cortes sin haber sacado a la nación de este estancamiento que consume todas sus fuerzas vitales, de esta interinidad que es la anarquía mansa, según el Sr. Rivero, y que llegará a ser la anarquía brava, según el parecer de otros.

Y no es que el país no anhele salir de esta incertidumbre abrumadora y no es tampoco que los amantes del orden y de la libertad no quieran el establecimiento de algo serio, algo definitivo, algo sólido en que, bajo la garantía del primero, se pueda desenvolver la segunda resistiendo al encontrado embate de las revoluciones y de las reacciones; y no es, en fin, que el comercio espirante, que la agricultura abandonada, que la industria herida no reclamen a voz en grito el término de un período infinitamente más prolongado de lo que convenia y que tan fecundo ha sido en calamidades para nuestra desdichada patria. En la conciencia de todos está que la interinidad es un gran mal; los diversos partidos lo reconocen, el pueblo lo asegura y lo lamenta, y hasta el Gobierno mismo no ha podido menos de confesarlo, en época reciente, por boca del señor general Prim. ¿Por qué entonces seguimos en ella, si todos nos hallamos de acuerdo en considerarla perniciosa para los intereses públicos, si todos estamos unánimes en creer que es necesario, que es indispensable, que es urgente salir de esta situación transitoria, que da vida a todas las ambiciones, que mantiene todas las turbulencias, que pone en peligro todos los derechos y que llega en algunos casos hasta a dificultar el cumplimiento de los pocos deberes?

Comprendemos perfectamente que el partido republicano, enemigo irreconciliable de la institución real, trate de hacer imposible la elección de todo monarca, y que guiado por su conveniencia particular, apele a esa interinidad que sin duda califica de dañosa, y sacrifique en aras de la pasión política los consejos, las inspiraciones y los mandatos de la razón política. Comprendemos igualmente, que las parcialidades que aspiran a soluciones que no están dentro del credo revolucionario y que tienen enarbolada la bandera de la legitimidad dinástica, opinen que, estando ligados los intereses de la nación a los intereses de la familia que defienden, es digno y patriótico sostenernos en este estado provisional que no por dar lugar a tantas desdichas, deja de facilitar el encumbramiento de los principios proscriptos y sostiene de este modo tantas esperanzas, que la elección de cualquier otro soberano destruiría para siempre. Lo que no comprendemos, lo que no podemos comprender en manera alguna, es que los hombres que se llaman revolucionarios y que, aceptando el criterio de la revolución, proclaman la monarquía representativa, retarden el cumplimiento de un artículo constitucional que han votado, y den apoyo a la enmienda del Sr. Rojo Arias, que prolonga indefinidamente el período de la interinidad. Y cuenta que no venimos nosotros a defender a tal o cual fracción, a recomendar tal o cual candidatura. Ajenos somos a todos los partidos militantes; enarbolada tenemos una bandera que es más noble que las demás banderas; la causa de la integridad nacional, a cuya defensa hemos consagrado y seguiremos consagrando nuestra inteligencia, es más sagrada a nuestros ojos que todas las instituciones políticas y que todas las personalidades que aspiran al poder.

Nada somos, nada queremos para nosotros mismos; dispuestos estamos a acatar al soberano que las Cortes Constituyentes elijan, que la casualidad encumbre o que la fuerza imponga; pero porque amamos a nuestra patria deseamos no verla más a merced de esta deshecha tempestad que la pone en constante peligro de perecer. ¿Podemos olvidar acaso

la sangre generosa vertida en los trastornos políticos durante estos dos últimos años? ¿No hemos visto bombardeadas nuestras más hermosas poblaciones? ¿No nos afligimos al contemplar el prodigioso desarrollo de la criminalidad y de la miseria? ¿No sabemos que multitud de familias huyen de nuestras costas y van a buscar en Marruecos y Argelia, la tranquilidad y el trabajo que no encuentran en la Península?

¿De dónde provienen todos estos males sino del estado de interinidad que da margen a ese temor que esconde los capitales y paraliza los brazos al secar las fuentes de la riqueza pública? ¿Cuál es su causa principal, o mejor dicho su causa única sino la interinidad, que da margen a todas las ambiciones, y arma por consiguiente el brazo de los enemigos del orden, y de aquellos que a la sombra de cualquier bandera, ó aprovechando la confusión que en algunos casos reina, tienen criminales proyectos que poner en práctica, é intenciones perversas que llevar a cabo?

La confesión del señor conde de Reus á que más arriba hemos aludido, pudiera no parecer á algunos una confesión sincera; algunos creerán quizás que el Gobierno no desea, no tiene por lo menos decidido empeño en dar cima á la obra revolucionaria con la elección de un monarca; y acaso digan que si así no fuera, ¿por qué sus más ardientes partidarios, los hombres en quienes el general Prim ejerce una influencia omnimoda, han votado la enmienda interinista del señor Rojo Arias? ¿Se ignora tal vez, cuánta y cuán grande es la docilidad de algunos diputados al ruego del presidente del Consejo, y con qué frecuencia se convierten en cuestiones de Gabinete los asuntos menos importantes, para llevar á donde se desea la mayoría progresista? ¿Por qué en la cuestión de la interinidad, la más grave seguramente de todas, no se ha recurrido al mismo medio en la seguridad de que no sería difícil dar á la Comisión constitucional un triunfo, de que tanto necesitaban los verdaderos intereses del país?

¿No dijo hace poco tiempo el Sr. Marqués de los Castillejos, que la interinidad es un gran mal y que todos están de acuerdo en creerlo así? Pues bien, si este es su juicio, al abstenerse de recomendar á sus amigos que apoyaran á la Comisión ayer tarde, ha caído en una contradicción que no acertamos á explicarnos y que la malicia humana pudiera seguramente comentar de muy distintas maneras.

La votación de la enmienda á que más arriba aludimos, prolonga indefinidamente la interinidad; y no obstante ¿cómo no es partidaria de la interinidad la mayoría de los señores diputados?

Difícil es explicar este enigma, cuando hace algunos meses muchos de los que hoy han tomado parte en dicha votación, convencidos de que era necesario elegir sin demora un rey, se comprometieron á votar á D. Fernando de Coburgo primero y al príncipe Tomás, después y cuando treinta y ocho de ellos han firmado estos últimos días un manifiesto en que reconocen que es urgente salir de la incertidumbre actual. Sin embargo el hecho es que ha quedado admitida una enmienda que imposibilita de todo punto la elección de monarca, porque dado el fraccionamiento de la Cámara, no ha de haber ningún candidato, mientras duren las Cortes Constituyentes que pueda obtener el sufragio de la mitad más uno de los individuos que las componen.

A excepción de las fracciones extremas, que aspiran naturalmente á ganar tiempo en la esperanza de ver de este modo realizado su ideal, pocos quieren la interinidad aparte de un pequeño grupo de hombres sin fé y sin historia alguna conocida que aparecieron el día de la victoria, se adornaron con laureles que no habían conseguido en el combate, unieron sus manos con las manos de los vencedores, se encaramaron en destínos y en dignidades y temen ahora perder con el orden de cosas existente, una posición que no se crearon con merecimientos propios y que sólo pudieron usurpar entre la confusión de los primeros momentos.

Los que sostienen la candidatura de Espartero y los que desean el entronizamiento de Montpensier ó de cualquier otro, quieren que de una vez se constituya definitivamente el país: esto demandan también las clases que producen y que pagan; á esto aspiran los que apartados de la política activa, sólo an-

helan tranquilidad y orden; y esto exigen, por último, los buenos españoles que ven más allá de los mares una guerra asoladora que sin duda habría terminado hace mucho tiempo si los enemigos de la patria no hubieran tenido la creencia de que, prolongándose esa interinidad y no estando asegurado el orden en la península, no podrían hacer un supremo esfuerzo para salvar á la más rica y más hermosa de las Antillas.

Las Cortes Constituyentes pueden todavía anular la votación de ayer, considerando los males que puede producir á la patria; á ellas apelamos, pues, en la seguridad de que al votar la totalidad del proyecto de la comisión constitucional, harán posible el término de la difícil situación en que se viene encontrando España.

LOS EMBARGOS EN CUBA.

Si probada es la justicia con que ha procedido el Gobierno español, acordando el embargo de los bienes que pertenecían á los individuos que trabajan ostensiblemente por el triunfo de la insurrección, y abundante la doctrina en que se apoya para extraer esas propiedades como medio de satisfacer los gastos extraordinarios ocurridos por la guerra, y de indemnizar de algún modo las pérdidas sufridas por nuestros hermanos en la defensa de nuestra nacionalidad, preciso es, reconocer que á más de las razones de justicia, y de los preceptos del derecho de gentes en que descansa esta medida, hay motivos políticos, y consideraciones de utilidad general, de que no es posible prescindir al examinar un hecho que se relaciona de un modo tan íntimo con la prosperidad de nuestra patria.

Y nótese primero que existe una lastimosa equivocación al juzgar la rebelión cubana como un delito político, y extender á los que la sostienen la consideración que se concede por lo común á esta clase de penalidad: los que intentan separar de la nacionalidad española una provincia de las que la constituyen, los que influyen con una potencia extranjera para suscitar una guerra contra la madre patria, no han sido considerados nunca como los que se lanzan á la plaza pública para alterar la organización política por que se rige á un país; podrá haber habido en estos exageración punible, podrán haber sido grandes los conflictos que ocasiona la perturbación de los elementos normales de un gobierno, pero no podrá compararse nunca esta criminalidad con la de esos que han aprovechado momentos de revolución en la Península, para tratar mañosamente de apartar aquellas provincias del resto de la monarquía. Los que así delinquen, los que dan al olvido todos los deberes para destruir la misma patria que los protege con sus garantías, ni merecen la piedad que se les dispensa, ni deben calificarse con otro nombre que con el que está escrito en los Códigos de todas las naciones de Europa.

Pues bien, si las leyes generales del país castigan con la última pena á los traidores; si los principios más elementales del derecho autorizan al Estado para retener los bienes que puedan emplear contra los intereses de la colectividad, ¿por qué se intenta desconocer á la nación española lo que ha sido practicado en nuestra época por todos los pueblos civilizados? Existiendo una rebelión armada que protegen desde el extranjero algunos cubanos, ¿por qué se quiere que les entregue el Gobierno español las propiedades que han de facilitarles recursos para luchar contra nuestra patria?

España, que ha mantenido á costa de tantos sacrificios la integridad de su territorio; España, que ha tenido necesidad de prodigar á manos llenas la fortuna y la sangre de sus hijos, no podía, sin faltar á los preceptos más vulgares de la justicia, cubrir con su protección, mantener con su indiferencia á los que la utilizaban sólo para desgarrar la patria que los cobijaba.

Por eso es legítimo el embargo de los bienes que pertenecían á los traidores; por eso ha sido acogido con satisfacción por los que desean mantener íntegra nuestra nacionalidad; lo exigía la justicia, lo aconsejaba la prudencia y lo pedía principalmente la política que establemos obligados á mantener.

¿Pues qué, cuando no se perdona medio por los insurrectos, de combatir á nuestros hermanos, cuando se devasta cruelmente las propiedades que pertenecen á

individuos que se distinguen por su lealtad, cuando no hay conflicto que no esté dispuesta á resolver la abnegación de estos españoles, habíamos de ir á excitar la indignación de la opinión pública, habíamos de cooperar al triunfo de la rebelión entregando á sus cómplices y directores los medios de asalarar nuevas gentes con que prolongar la lucha?

Si procediéramos así, siuviéramos la maldad de olvidar tan lastimosamente los deberes que nos imponen los intereses generales de la patria, no habiéramos pensado en sofocar con las armas las amenazas de los insurrectos; para separar de España sus provincias ultramarinas, para romper los vínculos que nos ligan con las Antillas, no habríamos alistado nunca esa multitud de soldados españoles que han ido llenos de entusiasmo á combatir la insurrección; habríamos llamado benévolutamente á los jefes que residen en Nueva-York, y accediendo á todas sus exigencias, habiéramos realizado sin trastorno aparente la independencia de los cubanos.

Pero como se deseaba conservar unidas aquellas provincias al resto de la nación, como lo pedían así cuantos sienten vivos en su alma los sentimientos de la lealtad, el Gobierno no pudo menos de seguir una política enérgica y combatir con decisión á los que apelaron á las armas para destruir nuestros derechos y menospreciar la honra de nuestro nombre. Consecuencia de su política; resultado necesario del sistema que se establecía, han sido indudablemente los castigos impuestos á los insurrectos: habían asesinado bárbaramente á multitud de españoles, habían devastado una parte considerable de la riqueza de aquel país, y era natural que se reprimieran con energía los excesos con que manchaban la civilización de una provincia española.

Agono es de nuestro propósito desear que se mantenga la guerra con las condiciones que tiene en la actualidad; con gusto veríamos desaparecer de nuestras costumbres todo lo que no fuera el ejercicio sosegado de los derechos y la práctica de las libertades prudentes; pero cuando por desgracia nos hallamos en un momento histórico en que predominan aún las pasiones de las muchedumbres sobre los cálculos de la razón de Estado, cuando tenemos á la vista la lucha que ha desgarrado la nacionalidad alemana para constituir el centro de Europa en una forma distinta de la reconocida por su constitución interior, difícil es desconocer que nos restan todavía grandes perturbaciones, y transcurrir muchos siglos para lograr que predomine sólo en los pueblos la fuerza de la ley y el ejercicio de los derechos.

Ah! Si obtuvieran únicamente predominio la validez de los principios y el voto de la opinión pública, si no tuviera que mezclarse la sangre de los ciudadanos en las contiendas que hace necesarias la desobediencia ó el crimen, para nada exigiríamos el embargo de los bienes de los insurrectos y el castigo de sus secuestradores sin necesidad de las gestiones del Gobierno, sin que la Península enviase sus hijos, la mayoría de los cubanos hubiera ahogado en su origen la protesta de los traidores; pero al ver que se apela á toda clase de medios para combatir nuestra causa, al ver que no hay barbarie que no se emplee contra los españoles de las Antillas, necesario es que pidamos con insistencia el rigor contra los enemigos, único medio que ha de afianzar en la isla de Cuba el pabellón español y alejarle peligros para lo venidero.

Reproducimos el artículo que sobre abolición de la esclavitud en Cuba ha publicado un acreditado periódico de esta capital.

LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

Pocos, muy pocos, tal vez ningún proyecto de ley haya excitado más vivas simpatías en los corazones verdaderamente católicos, que la abolición de la esclavitud de la raza africana, mantenida, ya que no introducida, como con error pretenden algunos, á impulsos de la ardiente caridad de un insigne varón apostólico en favor de la raza india. ¿Qué cristiano que lo sea de corazón, puede dejar de congratularse de que se suprima una institución contraria á la caridad evangélica, repugnante á la humanidad y foco perenne de inmundicia y corrupción? No: ni en la Península ni en las Antillas españolas existe una sola persona que defienda la esclavitud en principio, y lo que es más, deja de estar íntimamente persuadida de que ha llegado ya la hora, como dice el señor Moret en el preámbulo de su proyecto, de

señalar un término a esta degradante institución, que amenaza nuestras ricas provincias trasatlánticas con la tristísima y aciaga suerte que cupo á su vecina la isla de Santo Domingo.

Y si en cuestiones de índole tan cumplida como la presente, no mediaran más consideraciones que las de satisfacer los generosos impulsos de un corazón sensible y compasivo, tiempo hace que muchos de los antecesores del Sr. Moret hubieran reivindicado para sí la gloria á que sin duda aspira éste, uniendo su nombre al de tan humanitaria medida.

No seríamos, ciertamente, nosotros quienes se la escatimásemos si, al adoptarla, hubiese tenido presentes las múltiples é importantes consecuencias que en sí entraña esta trascendental disposición. Tan fácil como es abolir en principio la esclavitud, es, por el contrario, difícilísimo hacerlo sin lastimar los intereses creados bajo el amparo de la ley, sin afectar hondamente la riqueza pública, y sin exponer la sociedad á ser víctima del abuso que de su libertad hicieran los antiguos esclavos, tanto más temibles cuanto más dignos son de compasión por su embrutecimiento y la casi secuestación de sus facultades mentales.

Ha consultado el Sr. Moret todas estas delicadísimas y complicadas relaciones sociales, que hacen de la cuestión de esclavitud la más pavorosa y difícil de cuantas pueden someterse á la deliberación de un Parlamento? ¿Ha precedido á este importantísimo y vital proyecto, que afecta en su base la existencia política y social de nuestras Antillas, el prolijo y meditado estudio que se hizo en su tiempo por el gobierno británico, y posteriormente por el francés, para la extinción de la esclavitud en sus antiguas colonias? Nosotros no tenemos noticia de que semejantes trabajos se hayan hecho, ni áun siquiera intentado iniciarlos en España; y, si existiesen, que lo dudamos, con sobrado fundamento, porque motivos teníamos de conocerlos, el Sr. Moret, no sólo no los ha acompañado, como era su deber, con el proyecto, pero ni áun indicado á lo menos en su sentimental preámbulo.

Jamás se ha presentado en Parlamento alguno proyecto de tal importancia, más desnudo de toda consideración práctica y digna de un hombre que aspire á serlo de Estado. El proyecto del Sr. Moret es un acto esencialmente revolucionario, debido, tanto ó más que al impulso de un corazón generoso, al espíritu de escuela y á los compromisos políticos del partido en que milita. Es un acto *ab irato*, impuesto á los leales habitantes de Cuba, no sabemos si en premio de su lealtad; como los Estados del Norte de América se lo impusieron á los del Sur, en pena de su deslealtad.

En resumen: este acto, altamente plausible y aceptable en su esencia, si se hubiera preparado y dispuesto con arreglo á los rectos y fecundos principios que deben presidir á las determinaciones de un gobierno previsor, se ha convertido en un acto de sentimentalismo; y, por servirme de una frase vulgar, de *platiillo y bombo* en favor de la revolución de Septiembre. Para justificar esta expresión, vamos á examinar, siquiera sea ligeramente, la oportunidad, el espíritu y las consecuencias inmediatas de este *ex-abrupto* del Sr. Moret.

Traer un proyecto de esta importancia y trascendencia para el porvenir de nuestras Antillas al debate de una Cámara trabajada por profundas é irreconciliables disidencias, y preocupada con la resolución de otras más vitales y urgentísimas cuestiones políticas, en momentos en que está amagada de una próxima y acaso violenta disolución, y traerla, augurando de ella los representantes de nuestra grande Antilla, la única, puede decirse, interesada en su solución, es no como quiera un acto inexcusable de imprevisión y ligereza en un hombre de Estado, sino un irritante sarcasmo, casi un deliberado insulto á los que, después de prodigar sus tesoros y su sangre en defensa de la honra y la integridad nacional, se les niega por espíritu de partido, ó lo que sería peor, por satisfacer el amor propio de un ministro, siquiera sea tan joven como el Sr. Moret, el derecho de intervenir ó de ser oídos, cuando menos, en los asuntos de su propio y casi exclusivo interés; derecho que jamás se ha negado á las provincias peninsulares, ni se niega aún hoy á la de Puerto-Rico, mucho menos importante que la de Cuba.

¿Qué hubiera dicho Cataluña, si para modificar los aranceles ó para concluir tratados de comercio con otras naciones, no hubiera precedido el menor estudio ni la más simple investigación sobre el estado de su industria, ó se le negase el derecho de enviar sus representantes al Congreso y á conferenciar en todo caso con el ministro de Hacienda? ¿Con qué derecho, pues, se niega esto á la provincia de Cuba por los mismos que á todas horas y á todo propósito proclaman la igualdad absoluta de nuestras provincias ultramarinas con las peninsulares? Y para que el agravio fuese mayor, y como si quisieran dar con él en rostro á aquellos leales habitantes, se hace en visperas de estar convocados los comicios, según pocos días ha manifestó el Sr. Moret en el Congreso, para la elección de los diputados á Cortes.

Cuando estos lleguen, tendrán la satisfacción de oír de los labios del señor ministro que ya no son necesarios, y que en *miras del mejor acierto*, y para no molestarlos, ha resuelto, sin su concurso, la cuestión social, la única verdaderamente importante, y que afecta de una

manera irrevocable, los futuros destinos de aquella infortunada isla.

Cierto es que el Sr. Moret anuncia con el más imperturbable aplomo y con la mayor sangre fría que lo hizo «de acuerdo con los propietarios de esclavos». Pero, sin duda ha debido padecer alguna ilusión óptica, tomando por propietarios de esclavos á algunos de los cubanos que le asedian, y en quienes acaso se inspira; los cuales, si alguna vez los han poseído, hace mucho tiempo que, preparándose para la rebelión que atizaban, los han enagelado ó manumitido. Pero aun cuando así fuera, y alguno que otro de los que le rodean los poseyese, en mayor ó menor número, esto no le autorizaba á sentar una proposición tan absoluta, que da á entender estar de acuerdo con la casi totalidad de los hacendados de Cuba. No: no es exacto este aserto, y bien pronto nos convenceremos de ello, por la desfavorable acogida, así lo creemos, que el conjunto del proyecto del Sr. Moret ha de merecer á la casi totalidad de los propietarios cubanos.

No pretendemos por esto negar que aquellos leales habitantes, y más particularmente los propietarios de esclavos, no deseen ardentemente, aunque sólo fuera por su propio interés, que se resuelva cuanto antes la cuestión de la esclavitud, que por su inseguridad tiene hoy paralizadas las fuerzas vivas de la producción agrícola, base casi exclusiva de la fabulosa riqueza que hasta hace poco poseía aquella Isla, tan venturosa entonces como desgraciada en la actualidad. Pero lo que no desean, ni han facultado á nadie en forma para acordarlo con el Gobierno, es que éste la resuelva sin el concurso de sus legítimos representantes; y, menos todavía, sin tomar en cuenta todas y cada una de las múltiples circunstancias que pueden influir irrevocablemente en la futura suerte de Cuba. Cuales sean estas circunstancias, nos proponemos examinarlas en los artículos que pensamos consagrar á tan vital cuestión.

Anoche se celebró en el Senado la importante reunión de los diputados monárquicos que quieren poner término á la interinidad, siendo presidida por el Sr. Cantero, y concurriendo noventa y cinco señores, cuyo número puede considerarse aumentado con quince adhesiones de personas ausentes.

El general Izquierdo, á cuya iniciativa era debida la reunión, usó de la palabra para ponderar los infinitos males que á la libertad, al orden y á los grandes intereses del país estaba causando la interinidad, y la necesidad de poner término cuanto antes á una situación que nos debilitaba en el interior y nos desacreditaba en el extranjero.

Usaron de la palabra en el mismo sentido los Sres. Becerra, Rius, Gonzalez Encinas, Ulloa, Silvela y Rios Rosas. Se adoptó una proposición concebida en estos términos:

Es llegado el momento de poner término á la interinidad, en cumplimiento del artículo 33 de la Constitución de 1869.

El Sr. Cuevas apoyó otra proposición para que todos los presentes se comprometieran á aceptar el candidato que designara el Gobierno, con tal que fuera católico y de estirpe régia; pero ante las protestas generales que se levantaron al oír esa ominosa autorización, que sometía todos los diputados al criterio del Gobierno, su autor la retiró. Apoyada por el Sr. Rios Rosas y el general Izquierdo, la reunión aprobó otra proposición concebida en estos términos: «Se nombrará una comisión encargada de poner en conocimiento del Gobierno el acuerdo adoptado, y de manifestarle su deseo de someter á la deliberación de las Cortes una proposición encaminada á que se discuta públicamente la necesidad de concluir la interinidad.»

El objeto determinante de esta proposición, y de esa actitud de la reunión, que por 87 votos se ha adherido á tal resolución, no ha sido otro que hacer constar ante el país, quienes anhelan constituir en vida normal, y quienes serán responsables de que continúe la situación lamentable en que estamos.

El Sr. Rios Rosas insistió en que discutiendo este asunto en plena Cámara, se vería si era posible llegar públicamente á un acuerdo entre todas sus fracciones, ya que privadamente no se conseguía, y de esa manera cada cual sería responsable ante el país de sus actos: que sólo de esta manera se verían apremiadas las fracciones monárquico-liberales de la Asamblea á buscar y aceptar rey antes de ocho días.

Se acordó, por último, que los individuos que formaban la mesa, fueran los comisionados que en nombre de la reunión debían entenderse con el Gobierno.

Así ha concluido un acto que tanta trascendencia ha de tener en la conducta futura de la Cámara y que deslindará perfectamente los campos, haciendo conocer á sus comitentes los diputados que dificultan la elección de rey, y los que procuran con toda diligencia normalizar la vida del país con el nombramiento de la persona que debe poner término á la prolongada crisis que atraviesa la sociedad española.

Dice *El Universal*:

«El *Sufragio Universal* ha publicado una carta que suscribe D. Enrique Martinez, en la que se denuncia una violación de la corres-

pondencia, ejecutada por los agentes del Gobierno.

Las consideraciones que este hecho inspiran al colega carecen de objeto, como carecen de fundamento, por la única, pero poderosa razón, de que el hecho no existe.

Hé aquí á lo que se espone quien, como *El Sufragio Universal* en esta ocasión, se hace eco de acusaciones no probadas ni en todo ni en parte.»

¿Será este el único caso?

También dice *El Universal*:

«En los últimos telegramas del capitán general de Cuba, se hablaba de proposiciones hechas por los insurrectos para su completa sumisión.

Por la índole de estas proposiciones, el señor Caballero de Rodas no se atrevió á resolver, y sometió el asunto á consulta del Gobierno.

Aún no se ha decidido nada, aún no se ha contestado con una negativa á las ofertas condicionales de los insurrectos; y, sin embargo, se fusila á Goicuría, á Casanova, á los hermanos Agüero y á Oscar Céspedes.

Desearíamos que los periódicos españoles dieran una fórmula, por medio de la cual pudiéramos conciliar lo uno con lo otro.»

Vamos á complacer á *El Universal*: Goicuría, Casanova, los hermanos Agüero y Oscar Céspedes, no son insurrectos que hubiesen hecho proposición de rendirse ni que hubieran implorado, entregándose, la piedad del Gobierno: son traidores que fueron capturados cuando perpetraban el crimen de lesa nación.

Aquellos se dice que piden perdón; éstos cayeron en poder de nuestras tropas.

En los primeros pudiera perdonarse el delito atendiéndose al arrepentimiento: en estos se castigó la rebelión en que persistían.

Esa es la diferencia entre ambos casos, que nos admira no comprenda *El Universal*.

Parece que va á ser promovido á brigadier el coronel Sr. Corchado, jefe del batallón cazadores de Reus, que opera en la Isla de Cuba.

Se ha conferido el empleo de auditor de guerra de segunda clase al fiscal de primera D. José Larreategui.

Por el ministerio de la Guerra se ha significado al de Estado para una cruz de Isabel la Católica á D. Gabriel Padros, inventor de un cañon que se carga por la recámara, y cuyo ensayo tuvo lugar en las dehesas de los Carabancheles.

Ayer tuvo lugar el consejo de guerra para juzgar al capitán de infantería don Ubaldo Quiñones, el cual ha sido absuelto por dicho tribunal.

Segun anuncia en la *Gaceta* de hoy la Dirección general de Comunicaciones, desde el mes de Marzo de 1871 empezará á funcionar un servicio de vapores que partiendo de Sydney termine en San Francisco de California, bajo la denominación *The Californian, New Zealand and Australian, Mail line of Steam Packets* (Linea de vapores-correos de California, Nueva Zelanda y Australia). Cada mes saldrá de Sydney un vapor, haciendo escala para tomar y dejar correspondencia en Auckland (Nueva Zelanda), y Honolulu (islas Sandwich); si guiendo luego á San Francisco, y viceversa al hacer el viaje desde California á Sydney.

Hé aquí el parte que se mandó á provincias con motivo de la manifestación espartista y que publican algunos periódicos:

«Madrid 5 de Junio á las siete de la noche. Júbilo inmenso. Exposición con más de cuarenta mil armas. Manifestación de más de cincuenta mil concurrentes: orden admirable; cúmplase la voluntad nacional.—MIRALLE.»

En cambio *La Correspondencia de España* publica un comunicado de una persona que dice haber visto desfilir la manifestación y haber calculado unos 3.800 concurrentes.

Insertamos á continuación el siguiente telegrama fechado el día 4 en esta capital, inserto en el número de *Le Journal des Debats* llegado hoy, seguros de que nuestros lectores le darán la importancia que merece:

«El general Espartero ha escrito á varios diputados que desistan de su proyecto, porque en la edad á que ha llegado y dadas las divisiones de los partidos, se negará á aceptar la corona aunque le sea ofrecida por las Cortes.»

La Iberia publica en su número de hoy un extenso artículo en el que pinta con exactitud el estado decadente de la insurrección cubana, las divisiones que ha introducido la envidia entre los que se llaman jefes del gobierno insurreccional, y la conducta patriótica seguida por

el ejército y las autoridades para terminar la lucha.

Estamos conformes con las apreciaciones de nuestro colega y creemos con él, que la razón concluye siempre por tener razón, y que la insurrección cubana, al tocar á su fin, patentizará de una vez para siempre cuánta ignominia cabe á los que, con pretextos indignos, son responsables de la sangre vertida y estragos causados en la perla de nuestras Antillas de veinte meses á esta parte.

Segun el presupuesto formado por el ministerio de Ultramar, para que rija en Puerto-Rico en el año económico de 1870 á 71, los ingresos ascienden á reales 32.603.055, los gastos á 39.635.500, y resulta un sobrante por lo tanto de 12.968.445.

La dirección general de Contribuciones anuncia por segunda vez la vacante del título de conde de Romera y por primera el de conde de Poblaciones.

En la sesión celebrada ayer por la junta superior de ventas de bienes del Estado, se adjudicaron 651 fincas por la cantidad de reales 25.333.790, ó sea 9.789.520 rs. más del importe de las tasaciones que sirvieron de base para las subastas.

El diputado por Galicia, D. José Joaquín Barreiro, ha fallecido.

La comisión de las Cortes que ayer acompañó el cadáver á la sacral de San Ginés, se componía de doce diputados.

Uno de estos días serán rubricados por el Regente los decretos publicados como leyes: el Registro y matrimonio civil; Aranceles notariales; Ejercicio de la gracia de indulto; Supresión de la pena de argolla é interdicción civil.

EXTRANJERO.

La *Gaceta de Augsbourg* publica el siguiente telegrama fechado en Roma á 3 de Junio: «Habiendo interrumpido de una manera ultrajante, el cardenal Bilio, á monseñor Maret, obispo de Sura, la discusión general sobre la infalibilidad del Papa se ha cerrado á la fuerza. Más de cuarenta oradores inscriptos se ven ahora privados de la palabra.

Un despacho de Constantinopla de 3 de Junio participa que «la Iglesia armenia católica se ha separado definitivamente de la Santa Sede. Los maronitas, los sirios, los griegos melquitas y los coptos quieren también separarse de Roma.»

Si verla confirmada no queremos dar crédito á esta dolorosa noticia.

Noticias de Bruselas de 4 de Junio dicen que toma consistencia el rumor que ha corrido de que el ministerio presentaría su dimisión si el rey rehusaba ratificar la sentencia de revocación del procurador general de Baray.

La *Gaceta de Viena* publica la aprobación imperial al proyecto de abrir una exposición universal internacional en Viena en la primavera de 1873, y manda que esto se ponga en conocimiento de los gobiernos extranjeros.

De Saint-Nazaire nos escriben que el *Washington*, de la compañía trasatlántica, ha llegado á aquel puerto después de un viaje muy rápido. Las noticias que trae de Méjico alcanzan al 13 de Mayo. Los alborotos que existían en diferentes puntos habían cesado, pero no volvía á aparecer la confianza.

Ha habido un terremoto en Veracruz en la noche del 11 al 12 de Mayo.

En el *Eco de Ambos Mundos* que recibimos por el correo de hoy, leemos los siguientes párrafos.

«Hemos sido los primeros en anunciar que las relaciones entre el Sultan y el Kedive, habían de nuevo adquirido una tinte poco tranquilizador; ahora como siempre, los turcos culpan á los maneños subrepticios de la Rusia, de las diferencias que están á punto de estallar, acusando al príncipe de Gortschakoff de querer revertir el sueño dorado de Pedro el Grande, convirtiéndolo á Constantinopla en capital del imperio moscovita. Sin embargo, en la legación otomana se han recibido esta tarde noticias telegráficas, favorables al mantenimiento de la buena armonía.»

Recibimos en este momento un telegrama de Manchester, anunciándonos que la policía ha descubierto esta mañana un depósito de armas que se crees pertenecer á los fenianos.

Con motivo de una correspondencia diplomática muy seguida entre el Kedive y el canciller ruso, se ha hablado de la posibilidad de una alianza ruso-egipcia, que estamos autorizados para desmentir terminantemente.

Un periódico ha anunciado que el nuevo ministro de Negocios extranjeros va á dar una comida al Cuerpo diplomático en la que tratará *confidencialmente* de las eventualidades de una guerra con Prusia. El buen juicio de nuestros lectores comprenderá la inverosimilitud de esta noticia, porque á nadie puede ocurrírsele que tenga carácter *confidencial* lo que se dice públicamente á todos los representantes extranjeros. Además, al banquete á que se alude asistirá, como miembro del cuerpo diplomático acreditado cerca del Emperador, el baron de Werther, embajador prusiano, y no es de presumir que Mr. Grammont escoja tan inoportuno momento para declarar la guerra al rey Guillermo.

Los orleanistas no ocultan su esperanza de que el duque de Montpensier sea muy en breve proclamado rey de España. En este sentido se han hecho algunas apuestas en un célebre café del Faubourg San German, cuya concurrencia se compone casi exclusivamente de acérrimos defensores de la familia Orleans.

El Emperador ha significado á Mr. Rother su deseo de que los mismos senadores busquen un término conciliatorio que ponga

fin á las cuestiones suscitadas por el proyecto de reducción de la dotación senatorial.

—La plaza de París se había negado á prestar su concurso á las operaciones financieras de las repúblicas americanas, pero ahora hace una excepción que podrá muy bien convertirse, más tarde en regla general. La *Sociedad general para fomentar el desarrollo del Comercio y de la Industria en Francia*, patrocinada por un empréstito del gobierno del Perú de 298.000.000 de francos emitidos en 536.000 obligaciones del 6 por 100 consolidado. Las garantías verdaderamente excepcionales de este negocio, consisten en los productos de las aduanas, el de la venta del guano y la propiedad de las vías férreas que se ejecuten con este empréstito.

TELEGRAMAS.

PARIS 7.—A última hora quedaban en la Bolsa:

3 por 100 interior español, á 28 1/2.
3 por 100 exterior, id., á 32 1/4.
3 por 100 francés, á 74,40.
4 1/2 por 100, á 103,90.

LONDRES 7.—Consolidados ingleses, de 92 3/4 á 7/8.

3 por 100 portugués, á 34.

3 por 100 exterior español, 31 1/4.

FRANFORT 7.—3 por 100 exterior español, 1869, á 31 1/8.

GENOVA 8.—Asegúrase que la partida republicana de 25 hombres que ha aparecido cerca de Pisa, intenta cortar el ferrocarril.

ROMA 8.—Algunos prelados franceses protestaron por haberse declarado suficientemente discutido el «Schema» sobre la infalibilidad del Papa; pero este les ha asegurado que en la discusión por artículos tendrán amplia libertad todos los oradores inscriptos.

BARCELONA 7.—En la Bolsa quedaban á última hora:

Consolidado, á 28,30.
Diferido, á 28,25.
Bonos, á 70,00.
Subvenciones, á 52,00.

LISBOA 7.—La causa de la dimisión del Sr. Sampaio de la cartera del Interior, ha sido su oposición á que se suspendiera la convocatoria de las Cortes y la de no querer la dictadura del mariscal Saldanha.

Desmientese la reducción de la dotación de la familia real.

Ha llegado á Lisboa el nuevo ministro anglo-americano.

El 1.º de Julio se inaugurará el cable submarino entre Lisboa y Falmouth (Inglaterra).

PARIS 7.—El Emperador se halla en perfecto estado de salud.

Anoche ha asistido al baile de las Tullerías.

A primera hora se cotizan en la Bolsa:

3 por 100 francés, á 74,50.
3 por 100 interior español, á 27 1/8.
3 por 100 exterior id., 1867, á 31 1/2.
3 por 100, id. id., 1869, á 31 1/8.
Crédito mobiliario español, á 468.

BREMEN 7.—Ayer ha habido un horrible incendio en la calle de Grums, de resultas del cual han quedado destruidas algunas casas.

PARIS 7.—Han disminuido notablemente las defunciones por efecto de la epidemia de las viruelas.

En la última semana ha sido mucho menor el número de los atacados relativamente á la anterior.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	ALZA.	BAJA.
	Dia 8.		
3 por 100 consolidado.	28 90	20	»
Idem pequeños.	27 90	»	75
Idem fin de mes.	28 00	»	»
Idem exterior.	33 00	50	»
3 por 100 diferido.	00 00	»	»
Idem fin de mes.	00 00	»	»
Deuda del material.	00 00	»	»
Idem del personal.	23 25	15	»
Billetes hipotecarios.	102 25	»	»
Idem de 2.ª serie.	97 80	»	10
Banco de España.	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.	69 60	»	1 50

FERRO-CARRILES.			
Obligaciones de 2.000.	51 60	»	1 50
Idem nuevas.	51 05	»	»
Idem de 20.000.	50 30	»	»
Idem nuevas.	00 00	»	»

CAMBIOS.			
Londres, á 90 d. f.	50 15.		
París á 8 d. v.	5 22.		

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 3 de Junio.			
Consolidados 92 3/4 á 7/8.			
París 3 de Junio.			
3 por 100, á 74 40.			
1 1/2 por 100, á 103 90.			
Fondos españoles: 3 por 100 interior, á 28 1/2.			
Idem exterior, á 32 1/4.			

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Atendiendo á los servicios prestados en el ejército de operaciones de la isla de Cuba por el Brigadier D. Félix Ferrer y Mora, y muy especialmente al mérito que contrae en las operaciones y combates sostenidos en la jurisdicción de las Tunas durante el mes de Mayo del año anterior al conducir un convoy desde Puerto del Padre á dicha ciudad.

Vengo en concederle la Gran Cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

Atendiendo á los servicios prestados contra los insurrectos de la isla de Cuba por el Brigadier D. Félix Ferrer y Mora, y muy especialmente al mérito que contrae en las operaciones y combates sostenidos en la jurisdicción de las Tunas durante el mes de Mayo del año anterior al conducir un convoy desde Puerto del Padre á dicha ciudad.

Vengo en concederle la Gran Cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

El día 9 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, satisfará la Caja de Depósitos el importe de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la misma que, no excediendo de 500 cédulas, están amortizados por orden de S. A. el Regente del Reino, fecha 31 de Enero último, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3.001 al 3.100 inclusive.

REMITIDO.

Ponce y Mayo 7 de 1870.

Sr. D. Sebastian Plaza.—Madrid.

Muy señor nuestro y amigo: El discurso pronunciado por V. en refutación del que dirigió á la Cámara de diputados el Sr. Valdés Linares, ha llenado de satisfacción á todos los que sienten amor á la verdad y á la justicia.

Los ultrajes, unas veces embrozados y otras manifestados, dirigidos por el Sr. Linares á los que vienen á estos países para labrarse un porvenir por medio de un trabajo honrado, las exageraciones con que ha pintado el estado político de la Isla, y las inexactitudes con que ha apreciado los hechos históricos que se relacionan con esta provincia, han causado profunda indignación en todos los leales, que depositaron en él la más omnívota confianza, para que les representara en sus legítimas aspiraciones ante el Congreso Nacional.

O el Sr. Linares ha apostado de sus principios políticos, ó al aceptar la Diputación ha hecho traición á su propia conciencia: tanto en uno como en otro caso no le envidiamos la gloria.

No nos proponemos combatir los errores en que ha incurrido, las exageraciones de que ha hecho alarde y las apreciaciones que, de una manera altamente inconveniente ha formulado el expresado señor, quien al parecer se ha olvidado de que fue elegido diputado por el partido conservador, no nuestro principal objeto es sólo manifestar á V. nuestro agradecimiento por la defensa que, con incontestable argumentación, ha hecho V. de nuestra patria y de todos los leales, tanto insulares como peninsulares que habitamos estos países, en aquella sesión que será memorable en los anales parlamentarios de nuestra querida España.

Los discursos pronunciados por los señores Romero Robledo, Cánovas del Castillo y Navarro Rodrigo, demostrarán á los enemigos de la nación que no se ha extinguido el amor patrio en el corazón de nuestros españoles, y que mientras subsista, no debemos temer los rudos ataques de nuestros enemigos. Sirvase V. felicitar á esos señores en nuestro nombre y especialmente al último, cuyo discurso por sus formas, por los sentimientos altamente patrióticos que en él resplandecen y por las grandes verdades que aclara, fundadas en la inflexible lógica de la historia, merece con justo título que se le considere como uno de los más brillantes y elocuentes que se han pronunciado en el Parlamento español.

Con los conocimientos prácticos que tiene V. de este país y con la mano puesta sobre su corazón, ha pulverizado V. la argumentación sofística que en forma de alegato jurídico oyeron los señores diputados en boca de un hijo de Venezuela, que invocó su querida patria en el Parlamento español.

Esto explica suficientemente la conducta del Sr. Linares. Sirvale á V. de satisfacción la seguridad de que sus palabras han resonado con amoroso eco al otro lado del Atlántico.

Bien dice V. que los que defendemos la integridad nacional en las Antillas, no lo hacemos impulsados por el interés particular: no, y mil veces no; ni el interés privado, ni el de familia, ni el de partido, ni ninguna de las pasiones que relajan los vínculos nacionales, han puesto las armas en manos de los leales de Cuba y nos tienen dispuestos á empuñarlas en Puerto-Rico cuando sea necesario: el amor á nuestra nacionalidad es el único móvil de nuestra conducta: nosotros verteremos nuestra sangre, hasta derramar la última gota, en defensa de la honra de la patria; y si somos vencidos, moriremos abrazados á la gloriosa enseña, que con asombro del mundo trajeron á América nuestros padres. Los que osan juzgarnos con el miserable criterio de los intereses materiales, son capaces de venderlos, como Judas vendió al Redentor.

Los que firmamos esta carta juzgamos con

diferente criterio las cuestiones políticas en general.

Si aquí pudieran existir partidos, reconocería V. en nuestros nombres, á republicanos, progresistas, unionistas, moderados y carlistas; pero todos prescindimos de nuestras opiniones ante la consideración de que puede peligrar la integridad nacional, y V. sólo debe ver en nosotros á españoles que vierten lágrimas de sangre al contemplar la lamentable situación de España.

Nosotros deseamos para este país, en el cual hemos nacido unos y que hemos adoptado otros, todos los beneficios de que pueden gozar los pueblos más favorecidos por la Providencia. Deseamos reformas económicas, administrativas y políticas: queremos que todas las operaciones rentísticas estén subordinadas á los principios de la ciencia; que la moralidad regenere la Administración, y que la libertad práctica de que gozamos esté consignada en un Código político que pueda servir de garantía á todos los ciudadanos, lo mismo que todas las demás libertades que sean compatibles con nuestro estado social: queremos también que desaparezca la esclavitud, padron de ignominia que el error de pasadas generaciones legó á la posteridad; pero no queremos que una injustificable precipitación introduzca la perturbación en esta Antilla, amenazada, en el laborioso período de transición que atravesamos, por la disolución social á que aspiran los enemigos de España, guiados sólo por una idea de medro personal: queremos que se respeten los intereses creados á la sombra de la ley, porque donde no se respetan los derechos adquiridos se desmorona el edificio social, y sus escombros sólo pueden servir de testimonio á las generaciones futuras, de que pueblos opulentos y felices se disolvieron al rudo embate de las pasiones, excitadas por la corrupción de costumbres, por la inmoralidad y por el menosprecio de las leyes que rigen á la humanidad.

Hemos cumplido nuestro objeto, pero no debemos terminar sin suplicar á V. que haga extensiva esta felicitación á D. Juan Antonio Puig, y á los marqueses de la Esperanza y Machicote, por la patriótica situación en que se han colocado.

Somos de V. sus afectísimos amigos.—Síguen las firmas.

GACETILLA

Se ha publicado el número 23 de nuestro colega *La Idea*, con los artículos, correspondencias y variedades que se contienen en el sumario que á continuación insertamos:

Sección doctrinal.—La interpolación del señor Ochoa.—Cosa de *El Magisterio Español*.—Noticias varias.—Correspondencia extranjera.—Las universidades alemanas.—Su organización.—Diversos órdenes en que está dividido el profesorado.—Su independencia.—Sueldo que disfruta.—Libertad de enseñanza.—Prodios de la actividad individual.—Establecimientos de instrucción superior gratuita.—Movimiento científico.—Los Privat-docentes.—Variedades.—Aclaraciones convenientes.—Causas que han detenido los grandes descubrimientos.—Las hipótesis falsas han sido un verdadero progreso.—El principio de autoridad y la fe ciega en los principios admitidos son funestos para el progreso científico.—Conocimientos útiles.—Origen de algunas flores.—El papel en el Japon.—Fenómeno curioso.—Sección oficial.—Anuncio.

Anteanoche se hizo en los Campos Eliseos un ensayo de luz eléctrica que duró casi toda la función, y agradó mucho al público por el mágico efecto que produce en aquellas frondosas alamedas. Se está preparando á toda prisa el adomaje para la cuerda en que el señor Blondin ha de lucir su peligrosa habilidad recorriéndola sobre un velocípedo.

El baile anunciado hace días por las señoras de la asociación de beneficencia domiciliaria, tuvo lugar antes de ayer en el Jardín Botánico, decorado al efecto en su pórtico con elegancia y sencillez, así como algunas principales alamedas.

En París se ha formado una asociación contra el lujo, que se llama «La unión de las mujeres cristianas», y que tiene excelentes bases y grandes propósitos.

Cada asociada tiene fija, según su condición, una cifra invariable para sus gastos, y se compromete á pagar siempre al contado.

Nos parece una excelente idea.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al conocido pintor Sr. Gisbert. Igual distinción ha recibido el compositor don Hilarión Eslava.

Mañana jueves se verificará el ensayo oficial de los aparatos instantáneos contra incendios ó mata fuegos, ante una comisión del ayuntamiento de esta capital.

El ayuntamiento ha señalado la hora de las seis de la tarde en el mismo sitio donde se hizo la prueba de la bomba química, en los desmontes de la Moncloa, junto al paseo de Arneros. Para esta prueba se han hecho los preparativos convenientes, á fin de que los concurrentes puedan por sí tomar los aparatos y atacar el incendio.

El sábado próximo empezarán los conciertos en los jardines del palacio de San Juan, dirigiendo los dos primeros el Sr. Monasterio hasta la llegada del Sr. Arban.

SECCION COMERCIAL.

MERCADOS NACIONALES.

Nava de la libertad 6 (Valladolid).—Continúan los calores, y por consiguiente la exposición de la cosecha de granos, que ya para las cebadas, algarrobas y guisantes en manera alguna al-

canzará el riego, y para los trigos, si continúa la sequía algunos días más, tampoco; de aquí nace la decadencia de ánimo que se observa en la clase agricultora, que es la mayoría del pueblo.

El mercado de granos se encuentra paralizado, porque los que lo tienen no quieren vender.

El de vinos es algo mejor, pero también ha disminuido mucho del que ha habido meses anteriores.

Se goza de tranquilidad y orden, notándose interés en las actuales discusiones de las Cortes en lo que respecta al nombramiento de monarca, favorables al general Espartero.

Valladolid 7 de Junio.—A 45 rs. y 45 1/2 se cotizó el trigo el domingo; en el mercado alcanzó la cebada el variado precio desde 22 á 25 rs.

Ayer lunes no llegó al Canal ni á los almacenes de Sotillo ningún cereal: debe atribuirse la falta á las fiestas de Pentecostés, que se celebran en todos los pueblos de Castilla, y con especialidad en Valladolid, extramuros de la población, en el santuario llamado del Carmen.

No llueve: reina un viento N. demasiado fuerte y seco.

Alaejos (Valladolid) 4 de junio.—Al ver agostados casi por completo y en la florescencia los sembrados de legumbres y poco menos los de trigo, centeno, etc., tanto en este extenso y feraz término jurisdiccional cuanto en los de los pueblos inmediatos, el pánico y consternación que se han apoderado de los laboriosos y honrados labradores es indecible. Y con efecto, desconsolador es haberse encontrado halagados con la gran cosecha que se presentó, la cual decrecía á medida que el tiempo avanzaba porque faltaba el agua, y lisonjados últimamente con la esperanza de ver regados sus abrasados campos, pues por espacio de más de medio mes, un día y otro nos amenazaron las lluvias deseadas que nunca pasaron de aparatos para venir al fin á contemplar la pérdida de las faenas de dos años, de la simiente que si siquiera se recolectará en la legumbre ni tampoco en muchos trigos, y de la esperanza que es lo último que nos abandona.

Y digo que se ha perdido también la esperanza, porque aun cuando lloviera, lo que no es de creer suceda tan pronto, porque sobre el constante Norte, aquí el agua llegará ya tarde. Pero si los labradores están desalentados sube de punto la angustia que se refleja por consecuencia de la escasez de cosechas que la sequía y otras causas nos han hecho sufrir hace cuatro ó cinco años, en la numerosa cuanto honrada y sufrida clase proletaria. Causa miedo en verdad detenerse á considerar los efectos que para todos y especialmente para esos infelices ha de traer año tan calamitoso y mejor es procurar olvidarlo ó por lo menos no anticipar los sucesos, confiando en que la Providencia no nos abandonará tan por completo.

Después del lunes en que se efectuó la venta de 2,500 fanegas de trigo á 40 rs., no se ha hecho nada en granos; sólo las pocas fanegas de que los tenedores quieren desprenderse para el consumo local se ha realizado, alcanzando ya 44 y 45 rs. más. La cebada está á 25 reales y á 23 las algarrobas; vino á 9 rs. cántaro y anísado á 32.

Medina del Campo (Valladolid) 5 de Junio.—Es grande el abatimiento que hay en los labradores, porque están viendo se les seca la mejor cosecha de trigos y demás granos que estaba presentada: es un dolor el verlo, que si Dios no nos manda pronto las lluvias, no se lo que sucederá. El mercado de hoy nulo, pues no ha habido concurrencia y los pocos granos que se han presentado á la venta, se han vendido á los precios anotados al pie de ésta: el pan se ha vendido dos cuartos más que en los días anteriores.

Trigo de 43 á 50 rs. las 94 libras.—Centeno á 25 rs. fanega.—Algarrobas de 21 á 24.—Cebada de 20 á 21.

Los Arceos (Navarra) 3 de Junio.—Triste aspecto presenta el campo por consecuencia de las muchas labores, y por la humedad, no insiéndolo ya las lluvias que tanta falta hacen.

Por tal motivo el mercado de ayer en Estella subió el trigo á 24 rs. robo, ó sea fanega á 48; la cebada á 12, ó fanega á 24, únicos cereales que hubo; en Logroño hoy han estado al mismo precio, causa de que el pan de 6 libras haya subido en esta villa de ayer á hoy cinco céntimos.

Mal, muy mal nos veremos si falta la cosecha.

MERCADOS EXTRANJEROS.

Sábado 4 de Junio (por la tarde). Francia.—Desiertos los mercados de cereales del interior y en alza progresiva de precios, á pesar de las buenas noticias sobre los sembrados de trigos. La escasez de lluvias, si bien se deja sentir en las siembras y flores de Marzo, como son forrajeros, remolacha, legumbres, cebada y trigos tardíos en tierras ligeras y árboles frutales, no sucede lo mismo en el campo ó sembrados tempranos que compondrán acaso siete octavas partes de la recolección.

Marsella causa alza sostenida de 75 céntimos por carga de trigo. Burdeos también. Nantes y el Havre cotizan firme.

París alarmado por las noticias del interior y atendiendo á su pago de Bolsa sobre cereales cotiza con marcada señal de alza, 62 á 67 francos sacos de 157 kilos las harinas al consumo.

El comercio se ha distinguido en aquel concepto; fijó las ocho marcas disponibles á 63 francos 25 céntimos, y las superiores á 66, á fecha Julio y Agosto, cerró las ocho marcas á 69'25, siendo igual el tipo ó precio á cuatro últimos meses ó sea á fin de Setiembre.—Todo por 157 kilos netos.

Inglaterra (Londres) 3.—Vuelve la firmeza á los precios, especialmente sobre cargamentos flotantes.

Estados-Unidos 2.—En la inacción indicada. Llueve por todo el Norte de Europa, en Rusia, Prusia, Alemania y Turquía.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy. San Sastiano, Confesor.

Santo de mañana. San Primo y San Feliciano mártires.—Estos dos ilustres hermanos, nacieron en Roma, donde residieron muchos

años ejercitándose en obras de piedad y de misericordia. Los sacerdotes de los idolos los acusaron á los emperadores Diocleciano y Maximiano, quienes mandaron á Primo y Feliciano adoraren la estatua de Hércules, á lo que se negaron los santos, por cuya resistencia fueron degollados el día 9 de Junio del año 303.

CULTOS RELIGIOSOS PARA EL DIA 9 DE JUNIO.—Cuarenta Horas en el Carmen Calzado; donde sigue la novena a la Santísima Trinidad, predicando D. Manuel Gonzalez y D. Juan Vinader; habrá procesion de reserva.—Continúa la novena de la Santísima Trinidad en las Arrepentidas, siendo orador por la tarde don Gregorio Montes.—Prosigue la novena de San Antonio de Pádua en los templos anunciados, y predicarán en Monserrat D. Emilio Santa María y el P. Tornos, solo por la tarde: en San Luis, D. Lázaro Prieto; en San Justo D. Jaime Cardona; en Santa María, D. Félix Amor; en San Francisco, D. Ignacio Silva, y en los Portugueses, D. Isidro Almazan; y de noche en Loreto, el Sr. Cardona; en la Florida será sin sermón.—Y en los Italianos, oratorios, Nuestra Señora de Gracia y San Ginés, habrá ejercicios al anochecer.

La Misa y Oficio Divino son de la Feria V de Pentecostés.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Segun los partes remitidos en el día de ayer por la Intervencion del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumos, resulta lo siguiente:

LA INVENCIÓN MÁS IMPORTANTE DE ESTE SIGLO PARA EXTINGUIR INCENDIOS.

Patente de Agosto 29 de 1869.

La inmensa destrucción causada por los fuegos ha llamado la atención pública al modo inadecuado y poco efectivo por los cuales se apagan hoy los incendios, y nada se había descubierto que llenase las exigencias de aquel peligro, hasta la invención de la Bomba Química, la que después de pruebas muy severas ha establecido su reputación sin rival, como aniquilador completo del más voraz elemento.

Sus ventajas son las siguientes:

- 1.ª Son sencillas en su construcción y pueden ser cargadas por hombres ó muchachos, y en ausencia de estos por mujeres.
- 2.ª La composición extinguidora no mancha ni destruye géneros ó muebles y puede permanecer años en sus latas sin perder sus cualidades.
- 3.ª La bomba se puede emplear, cuando no está cargada, en el riego de jardines, calles, huertas, etc.
- 4.ª El pitón de la manguera es de 1/4 de pulgada y puede apagar el fuego mayor que se presente; por consiguiente la cantidad de agua usada, es sumamente pequeña, evitando de este modo las averías ocasionadas por exceso de agua.
- 5.ª Como el gas se hace con el calor del fuego, ninguna parte de la composición se desperdicia en su trayecto y toda su fuerza actúa sobre la llama con terrible potencia, creando una atmósfera sobre la parte incendiada, subyugando aquella parte e impidiendo el retroceso del elemento destructor.
- 6.ª Esta máquina es de un valor inestimable para los talleres, depósito de los caminos de hierro, almacenes, buques, parques de Artillería, etc.: arroja una corriente de agua bien dirigida sobre 75 pies de elevación y siendo la manguera de bastante extensión puede recorrer el área de cualquier edificio de dimensiones regulares.
- 7.ª Siendo su volumen pequeño, puede conducirse en las acémilas de los ejércitos en campaña, evitando de este modo los accidentes lamentables que son frecuentes en el transporte de sustancias explosivas: en los buques de la marina de guerra, esta máquina es de todo punto indispensable, y es de suponer que los gobiernos exijan como cláusula de seguridad el llevarlas á su bordo todas aquellas embarcaciones que conducen carga humana.
- 8.ª Cuando el fuego es producido por sustancias inflamables y de difícil dominio, es conveniente que además de la carga en la cámara de aire se eche una en el estanque del agua.

Depósitos.—Baños Viejos, 17, Barcelona.

IMPORTANTE SOBRE CUBA.

VOTOS DE UN ESPAÑOL

por D. RAMON MARÍA DE ARAIZTEGUI, ABOGADO.

Folleto de 150 páginas en 4.ª, escrito en Cuba, y en el que con antecedentes del descubrimiento se patentiza que la traidora insurrección de Cuba, dada la innegable prosperidad de la isla, no ha tenido otro móvil que la maldad de unos cuantos ambiciosos y desnaturalizados de sus hijos, mal avenidos con la protección que han tenido allí los hombres honrados: contiene todos los sucesos desde el estallido de la traición, con pormenores y comprobantes curiosos para la historia, y entre otros puntos más expone las reformas políticas y sociales que realmente necesitan las Antillas. Se vende á 6 reales: librerías de Lopez, calle del Carmen; Durán y Bailli-Bailliere.

LAS BUENAS NOVELAS

PERIÓDICO ILUSTRADO.

Se publica cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30, desde primeros de Mayo. Cada número consta de un pliego doble folio, con 8 páginas á 3 columnas de letra compacta, ilustrado con dos grandes é interesantes grabados.

Precios.

Tres meses, 15 reales.

Seis Idem, 26.

Un año, 48.

Para hacer la suscripción se remitirá su importe en sellos ó libranzas al Administrador D. Diego Fernandez, imprenta de la Revista Médica, Bomba 1, Cádiz.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Sin operaciones.

Nota.—Reses degolladas ayer.

183 vacas, que hacen.... 84.031 lbs. de peso.
183 carneros, que hacen. 5.178 idem.
929 corderos, que hacen. 26.147 idem.
68 terneros.—81 corderos lechales.—80 cabritos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 7 de Junio 1870.—El Alcalde primero, Manuel María José de Gaido.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los parte recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—«No siempre lo bueno es bueno.»—La isla de San Balandran.—Con la casa á cuestras.—La pendencia.

TEATRO DE VERANO.—A las nueve de la noche.—«Una caza de fieras.»—«La flor de Andalucía.»—«El mundo en un armario.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Grandes y escogidos ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte Avolo, la familia Hulne y Keith.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media de la noche.—La ópera bufa en tres actos «Barba Azul.»

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL, calle de las Dos Hermanas 17

ANUNCIOS.

BOMBA QUÍMICA.

LA INVENCIÓN MÁS IMPORTANTE DE ESTE SIGLO PARA EXTINGUIR INCENDIOS.

Patente de Agosto 29 de 1869.

La inmensa destrucción causada por los fuegos ha llamado la atención pública al modo inadecuado y poco efectivo por los cuales se apagan hoy los incendios, y nada se había descubierto que llenase las exigencias de aquel peligro, hasta la invención de la Bomba Química, la que después de pruebas muy severas ha establecido su reputación sin rival, como aniquilador completo del más voraz elemento.



Sus ventajas son las siguientes:

- 1.ª Son sencillas en su construcción y pueden ser cargadas por hombres ó muchachos, y en ausencia de estos por mujeres.
- 2.ª La composición extinguidora no mancha ni destruye géneros ó muebles y puede permanecer años en sus latas sin perder sus cualidades.
- 3.ª La bomba se puede emplear, cuando no está cargada, en el riego de jardines, calles, huertas, etc.
- 4.ª El pitón de la manguera es de 1/4 de pulgada y puede apagar el fuego mayor que se presente; por consiguiente la cantidad de agua usada, es sumamente pequeña, evitando de este modo las averías ocasionadas por exceso de agua.
- 5.ª Como el gas se hace con el calor del fuego, ninguna parte de la composición se desperdicia en su trayecto y toda su fuerza actúa sobre la llama con terrible potencia, creando una atmósfera sobre la parte incendiada, subyugando aquella parte e impidiendo el retroceso del elemento destructor.
- 6.ª Esta máquina es de un valor inestimable para los talleres, depósito de los caminos de hierro, almacenes, buques, parques de Artillería, etc.: arroja una corriente de agua bien dirigida sobre 75 pies de elevación y siendo la manguera de bastante extensión puede recorrer el área de cualquier edificio de dimensiones regulares.
- 7.ª Siendo su volumen pequeño, puede conducirse en las acémilas de los ejércitos en campaña, evitando de este modo los accidentes lamentables que son frecuentes en el transporte de sustancias explosivas: en los buques de la marina de guerra, esta máquina es de todo punto indispensable, y es de suponer que los gobiernos exijan como cláusula de seguridad el llevarlas á su bordo todas aquellas embarcaciones que conducen carga humana.
- 8.ª Cuando el fuego es producido por sustancias inflamables y de difícil dominio, es conveniente que además de la carga en la cámara de aire se eche una en el estanque del agua.

Depósitos.—Baños Viejos, 17, Barcelona.

IMPORTANTE SOBRE CUBA.

VOTOS DE UN ESPAÑOL

por D. RAMON MARÍA DE ARAIZTEGUI, ABOGADO.

Folleto de 150 páginas en 4.ª, escrito en Cuba, y en el que con antecedentes del descubrimiento se patentiza que la traidora insurrección de Cuba, dada la innegable prosperidad de la isla, no ha tenido otro móvil que la maldad de unos cuantos ambiciosos y desnaturalizados de sus hijos, mal avenidos con la protección que han tenido allí los hombres honrados: contiene todos los sucesos desde el estallido de la traición, con pormenores y comprobantes curiosos para la historia, y entre otros puntos más expone las reformas políticas y sociales que realmente necesitan las Antillas. Se vende á 6 reales: librerías de Lopez, calle del Carmen; Durán y Bailli-Bailliere.

LAS BUENAS NOVELAS

PERIÓDICO ILUSTRADO.

Se publica cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30, desde primeros de Mayo. Cada número consta de un pliego doble folio, con 8 páginas á 3 columnas de letra compacta, ilustrado con dos grandes é interesantes grabados.

Precios.

Tres meses, 15 reales.

Seis Idem, 26.

Un año, 48.

Para hacer la suscripción se remitirá su importe en sellos ó libranzas al Administrador D. Diego Fernandez, imprenta de la Revista Médica, Bomba 1, Cádiz.